

Red Tamar: un tejido con hilos de amor intercongregacional y laical en defensa de los derechos humanos

Red Tamar*

Introducción

En el transcurso de la primera década del siglo XXI, nuestra Red de Vida Consagrada tiene origen, creada para la prevención del delito de la Trata de personas. La Red nació en un escenario hostil para la defensa de los Derechos Humanos, ya que históricamente Colombia registra el mayor número de asesinatos de líderes sociales y defensores de derechos, por el arraigado contexto de conflicto armado, narcotráfico y corrupción.

Las llamadas para darle vida a la red fuimos las congregaciones religiosas, quienes iniciamos con actividades concretas que nos permitieron fortalecer el trabajo en equipo y la articulación con otros interlocutores. Los integrantes fundadores le dieron nombre a la red, denominándola *Red Tamar*, desde entonces hemos transitado durante 15 años en acciones de prevención, atención, y en el último tiempo de incidencia social y política frente a la Trata de personas.

*Pertenece a la Conferencia de Superiores Mayores de Colombia. Colaboraron en la elaboración del artículo: Cont. Eliana Barrero, T S. Lina Peña, Hna. Melby Suárez – Hija de la Caridad de Santa Ana, Hna. Genoveva Nieto – Hijas de la Caridad, Hna. Fabiola Tapasco – Buen Pastor, Hna. Robertina Aldana – Marianista, Hna. Angélica Segoviano Noyola – Oblatas Smo. Redentor, Hna. Victoria Tenjo – Adoradoras, Hna. Ilse Villamar Cedeño – Divina Voluntad.

En la actualidad, hemos de dar respuesta a los nuevos escenarios de Colombia que se han visto afectados por las consecuencias de un tratado de paz, que vincula a excombatientes de grupos armados al margen de la ley en su ámbito político. Aunque una parte haya decidido no acogerse a los acuerdos, rearmarse en disidencias y siguen nutriendo los ciclos de violencia estructural en el país. Otro factor internacional es la proximidad con Venezuela y la masiva salida de sus ciudadanos que cruzan este territorio buscando oportunidades de vida o transitándolo como corredor para llegar a otros países del sur, lo que ha generado mayor captación de personas en redes de explotación.

En el año 2021 *Red Tamar* cumple 15 años de camino. Providencialmente, es el año promulgado por el papa Francisco como el “Año de San José”, de quien se destaca la obediencia y acogida del llamado de Dios a vivir en medio de los “imposibles”. Con los grandes desafíos que presenta la realidad, San José nos inspira a la “valentía creativa”, para cuidar la vida, formar los espacios de cuidado de las familias, los colegios y grupos pastorales, entre otros. También él nos impulsa a seguir fortaleciendo la red con más congregaciones religiosas, laicas y laicos en esta labor de interacción con otras organizaciones sociales que dan respuestas a las víctimas de este flagelo para la humanidad.

Agradecemos la oportunidad de compartir con toda la Vida Consagrada del continente nuestra experiencia de vida desde la intercongregacionalidad y los hechos que nos han permitido acoger el rostro doliente de Jesús en las víctimas y en poblaciones con alta vulnerabilidad. En las siguientes líneas describimos lo más significativo de nuestro caminar.

Haciendo reminiscencia y alzando la mirada al futuro de Red Tamar

En el año 2006, nos reuníamos algunas integrantes tanto de Congregaciones femeninas como de masculinas en la Conferencia de Religiosos de Superiores Mayores de Colombia con la finalidad de realizar acciones conjuntas en el acercamiento a las mujeres en explotación sexual y en la prostitución. Para ello, organizamos talleres de sensibilización con el fin de evitar que niñas, niños y jóvenes llegasen a la tan dolorosa realidad de la trata. Además, la propuesta de un trabajo en red nos permitió concretar la misión bajo un mismo objetivo, la prevención en contra de la Trata de Personas. Darle un nombre a la red naciente fue motivo de muchas búsquedas que confluyeron en nuestra *Red Tamar*. El personaje bíblico de la Red es Tamar (2 carta de Samuel 13,1-21). Tamar es un personaje revelador del Antiguo Testamento y representa a una mujer que sufrió el abuso

y la explotación humana a manos de su propia familia. El sufrimiento de esta mujer ha sido inspirador para Vida Religiosa, en la lucha por la vida y la dignidad de la realidad del país.

Desde los orígenes, la *Red Tamar* contó con el apoyo de la organización holandesa *Mensen met een Missie*, gracias a la cual se pudo realizar acciones a nivel Nacional, permitiendo que a través de los años se fuera tomado fuerza, posicionamiento e identidad. Igualmente, hemos tejido alianzas con otras entidades de cooperación cómo *Adveniat*, *Fundación Conrad N Hilton*, *Caritas Colombia* y *Talitha Kum* Internacional.

La *Red Tamar* realiza labor de prevención, atención a víctimas y sobrevivientes, articulación para el acceso a la justicia y acciones de incidencia en su compromiso contra la Trata de personas. Además, brinda capacitaciones en Centros Educativos, Escuelas, Colegios, Universidades, Parroquias, en las ciudades de Bogotá, Villavicencio, Bucaramanga, Cali, Quibdó, Cartagena, Medellín, Cúcuta, Pasto, Apartadó, Mitú, Manizales, Barranquilla. Al mismo tiempo se ha desarrollado la formación a religiosas y religiosos cuya acción pastoral está dirigida especialmente, a la población en alto riesgo o a las víctimas. En este proceso las seccionales de la Conferencia de Religiosos de Colombia -CRC-, han facilitado el acercamiento a los distintos terri-

torios del país.

En alianza con algunas Congregaciones religiosas, acompañamos de diversas maneras a mujeres procedentes de contextos migratorios, desplazamiento interno por el conflicto armado y pobreza extrema, quienes se encuentran en explotación sexual o en la prostitución en ciudades como Manizales, Cartagena, Bogotá, Cúcuta y Bucaramanga. A ellas les ofrecemos talleres de sensibilización frente al tema de la Trata de personas, escucha activa, orientación de casos para la denuncia, fortalecimiento de su autoestima a través de la atención espiritual - psicosocial, capacitación en liderazgo y apoyo para el inicio y/o fortalecimiento de emprendimientos productivos.

En el transcurso de 15 años, la Red ha participado comprometidamente con organizaciones Gubernamentales y no gubernamentales a nivel nacional e internacional como el Observatorio contra la Trata de Personas de América Latina, Alianza contra la Trata, mesas de trabajo o comités de las Alcaldías contra la Trata, campañas interinstitucionales. Se ha trabajado en red con las Fundaciones: Renacer, Fundación Esperanza, Fundación Jonathan- Manizales, CODACOP, que han cooperado en el rescate de las víctimas de la Trata de personas, en su proceso de recuperación.

La complejidad de la realidad de la Trata y sus nuevos "modus

operandi” nos lanzan como Red a permanentes desafíos tales como la urgencia de ampliar horizontes para llegar a las nuevas periferias geográficas y existenciales. Es urgente crecer desde los territorios, desde las seccionales con los rostros culturales de nuestra diversidad étnica y cultural, para poder estar presente en donde no llegan los entes estatales, a los lugares, en los cuales la mayoría de casos de Trata suceden y quedan en la impunidad.

Así mismo sigue siendo todo un reto, documentar y consolidar a nivel cuantitativo y cualitativo esas situaciones de Trata, de tal manera que nos permitan incidir políticamente, convertirnos en una alternativa para las víctimas y en un referente válido para las instancias nacionales e internacionales. Del mismo modo, escalar ante entidades internacionales, desde dentro hacia fuera, en la superación de la impunidad y complicidad de las entidades estatales, de modo que la red se posicione como referente en la lucha contra el delito.

Mirando los 15 años que han transcurrido, se nos desvela todas las maravillas que hace Dios cuando hay articulación de acciones, unidad en los proyectos y diálogo entre las Comunidades. En palabras del papa Francisco, una Iglesia que nos permite estar a *“todos en la misma barca con un mismo Objetivo: para anunciar el Reino de Dios”*.

La intercongregacionalida: inicio y continuidad de la Red¹

Jesús teje con alegría nuestras vidas y nos convoca a ser testigos del paso de Dios en la vida de nuestras hermanas y hermanos víctimas de la Trata de personas. Él nos ha elegido y nos capacita para tejer juntas con toda la riqueza y potencial que ha regalado a cada familia religiosa, laicas, laicos y voluntarias/os, Él nos ha reunido en una familia solidaria.

Esta intercongregacionalidad es signo de la Buena Noticia del Reino de Dios, de su justicia y ciertamente es el valor agregado de la *Red Tamar*. El trabajo inicial fue un

¹ Congregaciones que han tejido la Red: Religiosas Auxiliadoras del Purgatorio. Congregación de Nuestra Señora de la Caridad del Buen Pastor. Religiosas Adoratrices Perpetuas del Santísimo Sacramento. Hermanas Oblata del Santísimo Redentor. Misioneras de María Inmaculada y Santa Catalina de Sena. Hermanas de la Caridad de Santa Ana. Hermanas Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl. Hermanas del Divino Salvador. Instituto de las hijas de María Auxiliadora. Hermanas Agustina Misioneras. Misioneras Carmelitas. Hijas de María Inmaculada (Religiosas Marianistas). Misioneras de San Carlos Borromeo – Scalabrinianas. Hermanas de la Divina voluntad. Congregación de Jesús y María - Padres Juan Eudes. Misioneros del Verbo Divino. Misioneros Javerianos de Yarumal. Sociedad del Divino Salvador – Salvatorianos. Religiosas Filipenses Misioneras de Enseñanza. Congregación del Santísimo Sacramento. Misioneros de la Anunciación.

verdadero tiempo de gracia en el cual logramos acercarnos a muchas mujeres y hacer camino con ellas.

Todas las personas que han conformado y constituimos hoy en día la *Red Tamar* derrochamos responsabilidad y sentido de pertenencia, amor a la población beneficiaria y verdadero deseo de su promoción humana, familiar, social, espiritual, con unos criterios comunes y sin economizar esfuerzos. En este sentido, la intercongregacionalidad nos permite crecer en todos los aspectos. Es increíble la riqueza que encierran los dones de cada miembro al servicio de una causa común.

Por eso continuamos haciendo la diferencia, seguimos apostando por unir fuerzas, sabiduría y compromiso humanitario, queremos dejar que Jesús siga tejiendo con nuestras manos y corazón una sociedad distinta, así forjaremos escenarios llenos de vida y vida en abundancia.

Red Tamar a la luz de la experiencia de San José

El papa Francisco promulgo este año como “el año de San José”, por ello queremos leer el recorrido de nuestros 15 años a la luz de su experiencia.

Uno de los valores que se resalta en San José es la valentía creativa, siendo esta, signo del accionar de *Red Tamar*, quien al igual que él, “ha sido llamada por Dios para

servir directamente a la persona y a la misión de Jesús”, reafirmando el compromiso de respuesta solidaria especialmente a quienes se encuentran en mayor grado de abandono y vulnerabilidad. La *Red Tamar* sigue comprometida con la prevención de la Trata de personas desde la perspectiva de los Derechos Humanos, el enfoque evangélico y la dignificación de las víctimas, ya que este accionar refleja la vida espiritual de José, dando ejemplo de una fe que se hace obras, así como San José acoge al frágil Hijo de Dios. En nuestro caso, atendiendo la fragilidad humana en las personas vulnerables o víctimas de distintos escenarios de explotación humana.

Red Tamar como instrumento de ternura, se ha convertido en esa luz de esperanza a través de la sensibilización, capacitación, movilización, incidencia y divulgación de la realidad de la Trata, llegando así, a la población con una mirada de misericordia y palabras de aliento que nutran la mente, el espíritu, el tejido de una red interinstitucional que favorece los procesos de dignificación.

La gran riqueza de San José fueron los momentos vividos con María de Nazareth y Jesús, fueron los regalos del cielo para su misión de vida que redundó en la *salvación* de todo lo creado. Asimismo es la experiencia de *Red Tamar*, los tesoros más grandes son las vidas de cada niño, niña, joven, mujer que son

protegidos en su dignidad a través del conocimiento y fortalecimiento del autocuidado, porque para cada uno de ellos, es la Salvación de Dios que llega a través de la red y todas sus alianzas.

Nos ponemos bajo la intercesión de San José, para que nuestra Red continúe centrada en la Voluntad de Dios, acogiendo a Jesucristo en cada vida prevenida, rescatada y con la fuerza del Santo Espíritu que nos da la visión para responder a los signos de nuestros tiempos.

A modo de conclusión

La *Red Tamar* es un signo de comunión, ya que las congregaciones de Vida Religiosa, se encuentran a lo largo de la geografía nacional con sus diversos carismas, han dado respuesta alternativa a la vida, como constructoras de paz, pedagogas de vida, defensoras del territorio, y agentes de cambio.

La *Red Tamar* desde su nacimiento surgió como un estallido de vida y libertad, ante el dolor creciente, silenciado y sordo a las víc-

timas de la Trata de personas, en sus diversas modalidades. Surgió así, incluso antes que se oficializara la Red Internacional "*Talitha Kum*", con un grupo pequeño de comunidades religiosas femeninas y masculinas tocadas por las lamentables condiciones en las que se debatían las víctimas, del contacto con realidades y personas concretas con rostros e historias.

La sinodalidad es un camino andado juntas/os desde los diversos carismas y se ha vuelto una nota característica desde los inicios, ya que la encontramos en la: "*unidad en las metas, unidad en la búsqueda de alternativas, unidad en el compartir fraterno, desde la diversidad carismática y congregacional*". Estas características se han mantenido a lo largo de los años, de tal manera, que las nuevas personas que se integran fácilmente se contagian del ardor primero que no ha dejado de brillar. De igual manera, quienes, por diversas razones, han tenido que irse, se llevan en el alma este legado para sembrarlo en otros lugares.